

**II Congreso de Psicología de la Facultad de Psicología de la  
Universidad Nacional de la Plata  
“Psicología y construcción de conocimiento en la época”**

**12, 13 y 14 de noviembre de 2009.**

**Eje Temático:** Metodología y Epistemología

**Modalidad de Presentación:** Ponencia libre

**Título:** HACIA UNA CARACTERIZACIÓN INTEGRADORA DE LOS  
PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS EN PSICOLOGÍA

**Autores:** Sánchez Vazquez, María José; Bustamante, Elizabeth; Gómez, María  
Florenia; Azcona, Maximiliano; Colanzi, Irma

**E-mail:** mjsanchezvazquez@hotmail.com

**Institución:** Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata

**Resumen**

El presente trabajo analiza, desde un desarrollo teórico, los rasgos principales de los procedimientos metodológicos cualitativos en general y de la Psicología en particular, en el marco de una perspectiva integradora. Desde un enfoque actualizado, es posible dar cuenta de nuevas posiciones que superan la tradicional dicotomía reduccionista sujeto investigador, por un lado, y objeto investigado, por otro, y halladas aún dentro de las metodologías de corte cualitativo. Su propósito es indagar las características propias de los procesos metodológicos de las Ciencias Humanas y Sociales y de la Psicología como parte integrante, delimitando particularidades y técnicas que aboguen por enfoques complejos.

En virtud de este desarrollo conceptual, algunas premisas son presentadas:

En primer lugar, todos los enfoques metodológicos –desde los interpretativos hasta los pretendidamente objetivos- están constituidos por determinadas elecciones ontológicas y epistemológicas, configurando el punto de vista que el

investigador va a intentar defender y demostrar. Por otra parte, la epistemología no se limita sólo a una teoría del conocimiento científico en sentido restringido, sino que precisa ampliar su significación sobre cómo los organismos/sujetos saben aquello que saben y cómo deciden sobre la base de lo que conocen. Estas dos ideas básicas permiten entender que las estrategias que siguen quienes investigan –los diseños metodológicos elegidos con sus consecuentes técnicas- van configurando y delimitando conductas científicas y que estas conductas procedimentales son obtenidas a partir de las pautas dictadas por las opciones seleccionadas cognitivamente sobre la realidad y sobre el modo del conocer.

Aportes recientes sobre estas cuestiones onto-epistemológicas presentes en todo diseño metodológico, nos hablan de la necesidad de integración entre sujetos que conocen y sujetos conocidos. Esta integración parece ser la estrategia más adecuada para la construcción del conocimiento denominado científico y es posibilitada a partir de una opción del tipo dialéctica, sistémica y dinámica.

Con este marco cognoscitivo, se desarrollan algunos caracteres comunes de las metodologías cualitativas, los que permitan esbozar agrupamientos de técnicas específicas. Entre otros, (1) la tendencia a reducir al mínimo la separación entre el ámbito de la ciencia y de la vida cotidiana, (2) la atención y dependencia del contexto de indagación, (3) una orientación ideográfica, a partir del interés por lo particular y singular y (4) la estrategia inductiva por un lado, pero también un afán de comprensión holístico, por otro.

Finalmente, una característica que debe destacarse desde este enfoque es la explicitación del encuadre de investigación como un acto esencialmente interpretativo.

Respecto de la Psicología puede observarse, en general, cómo el diseño cualitativo en ella desarrollado se aleja de una estructura cerrada en sí misma. Por el contrario, se muestra como un trayecto altamente flexibilizado, donde una estructura rígida se vuelve harto dificultosa, porque los actores van variando en sus presentaciones. Por ello, es un campo de indagación fructífero donde debe buscarse e incrementar el haz de alternativas posibles y elegir los pasos a seguir de acuerdo a cómo se vaya co-configurando la investigación entre los sujetos que participan en ella. En Psicología, el particular interés por

el/los sujeto/s y lo singular y original de su realidad -la denominada “experiencia subjetiva”- hace que esta metodología de corte cualitativo, integradora y múltiple sea prioritaria. Sus procedimientos específicos permiten abrir una vía de retroalimentación entre los sujetos de la experiencia y los sujetos argumentales, observando y reconstruyendo lo sucedido de modo constante durante todo el proceso metodológico. Esto mismo es ejemplificado con las técnicas denominadas narrativas, por su constante presencia y uso en esta disciplina.

**Palabras claves:**

Metodología cualitativa; Opción onto-epistemológica; Psicología; Técnicas narrativas

## HACIA UNA CARACTERIZACIÓN INTEGRADORA DE LOS PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS EN PSICOLOGÍA

Sánchez Vazquez, María José; Bustamante, Elizabeth; Gómez, María Florencia; Azcona, Maximiliano; Colanzi, Irma

### Introducción

En ámbitos de la metodología científica, y desde un enfoque actualizado, es posible dar cuenta de nuevas posiciones que superan la tradicional dicotomía reduccionista sujeto investigador, por un lado, y objeto investigado, por otro. Esta separación y simplificación de la realidad ha ido en contra de una visión integradora a la hora de llevar adelante los procedimientos metodológicos seleccionados, aún desde estrategias cualitativas.

Se vuelve necesario indagar sobre las características propias de los procesos metodológicos de las Ciencias Humanas y Sociales en general y de la Psicología en particular, delimitando particularidades que aboguen por enfoques complejos como complejos son los procesos que pretenden estudiar científicamente.

En consecuencia, el presente trabajo sigue una vía recursiva que engarza diferentes nociones ontológicas, epistemológicas y metodológicas, las que nos permitan obtener una visión integradora al momento de hacer ciencia.

### **Caracterización de un marco onto-epistemológico para metodologías integradoras en investigación científica**

En primer lugar, hay que tener en cuenta que todos los enfoques metodológicos –desde los interpretativos hasta los pretendidamente objetivos– están constituidos por determinadas elecciones ontológicas y epistemológicas<sup>1</sup>, configurando el punto de vista que el investigador va a intentar defender y demostrar en su trabajo (Martínez Mígueles, 1995). Es por ello que, sin duda, se vuelve sumamente necesario explicitar qué *supuestos básicos subyacentes* (Gouldner, 1973) se están manejando al momento de llevar adelante un diseño de investigación.

Lo anteriormente sostenido implica considerar, en segundo lugar, que la epistemología no se limita sólo a una teoría del conocimiento científico en

sentido restringido, sino que precisa ampliar su significación sobre cómo los organismos/sujetos saben aquello que saben y cómo deciden sobre la base de lo que conocen (Bateson, 1981, citado en Lahitte, 2005). Así, el “qué” se investiga se transforma en “quién/es” investigan y son investigados.

En consecuencia, de modo explícito las estrategias que siguen quienes investigan –los diseños metodológicos elegidos con sus consecuentes técnicas- van configurando y delimitando conductas científicas. Estas conductas procedimentales son obtenidas a partir de las pautas implícitas delimitadas por las opciones seleccionadas cognitivamente sobre la realidad y sobre el modo del conocer.

Aportes recientes –provenientes en mayor medida del ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales - sobre estas cuestiones onto-epistemológicas presentes en todo diseño metodológico nos hablan de la necesidad de integración entre sujetos que conocen y sujetos conocidos. Esta integración parece ser la estrategia más adecuada para la construcción del conocimiento denominado científico y es posibilitada a partir de una opción onto-epistemológica del tipo dialéctica, sistémica y dinámica (Martínez Miguelez, 1995).

Vasilachis (2006), por ejemplo, propone su denominada *Epistemología del Sujeto Conocido*, reconociendo el papel primordial del sujeto que se operacionaliza como sujeto de estudio. Este reconocimiento insta una igualdad entre el investigador –sujeto cognoscente- y el sujeto a estudiar –sujeto conocido-, donde cada uno es capaz de construir sus propias representaciones y aceptar o cuestionar las del otro. De este modo, las posibles cosmovisiones en interrelación no se excluyen sino que convergen, construyendo cooperativamente el conocimiento mediante el proceso de interacción cognitiva, en el marco de un modelo científico que incluye teorías específicas y procedimientos metodológicos determinados.

Lahitte et al (2008; 1999; 1987, entre otras obras), asimismo han indagado la importancia de la relación entre el investigador/observador y el sujeto de estudio desde la epistemología en sentido amplio. La relación entre el sujeto observador que investiga y el sujeto de la observación o fenómeno a estudiar no es lo que los separa sino lo que constituye la pauta de conexión. Esta relación los reúne en un contexto de significación o configuración, es decir, en un sistema ecomental, el que permite co-construir lo estudiado. Esto tiene su

basamento en la llamada *Epistemología Relacional*, básicamente recursiva. Debe su punto de partida a una operación reflexiva ecológica, diagonalizando los conocimientos de áreas que pueden metodológicamente diferenciarse pero que se incluyen a partir de una actitud vincular al entorno y al otro que se conoce cotidianamente o se estudia científicamente. En este marco, no existe, en rigor, nada anterior a la relación establecida y al contexto demarcatorio que ella instaaura, y, desde allí, la posibilidad de un conocimiento que se construye.

### **Principales rasgos de los enfoques cualitativos en Ciencias Humanas y Sociales**

Ubicados los presupuestos ontológicos y epistemológicos que creemos necesarios para abordar la metodología de base cualitativa, puede ahora esta ser definida. Desde diferentes aportes, se la entiende como un proceso activo, sistemático, riguroso y flexible a la vez, donde concluyen diversas perspectivas de indagación y usos de los materiales empíricos recopilados (Vasilachis, 2006; Pérez Serrano, 1994).

Para algunos autores (Marradi, Archenti & Piovani, 2007; Marradi & Piovani, 2002), los procedimientos metodológicos que pueden incluirse en el enfoque de tipo cualitativo no conforman, en realidad, una familia de métodos, sino más bien un conjunto que podría llamarse no estándar. El denominador común que los conecta es sólo un rasgo central de tipo negativo: todas estas estrategias metodológicas comparten el rechazo o renuncia a la visión tradicional del método<sup>2</sup>.

De todos modos, se mantiene en general el intento por identificar algunos caracteres comunes (Vasilachis, 2006; Piovani & Marradi, 2002; Taylor & Bogdan, 1987), los que permitan esbozar agrupamientos de técnicas específicas. Estos podrían ser, entre otros, (1) la tendencia a reducir al mínimo la separación entre el ámbito de la ciencia y de la vida cotidiana, (2) la atención y dependencia del contexto de indagación, (3) una orientación ideográfica, a partir del interés por lo particular y singular y (4) la estrategia inductiva por un lado, pero también un afán de comprensión holístico, por otro.

Finalmente, una característica que debe destacarse desde este enfoque es la explicitación del encuadre de investigación como un acto esencialmente interpretativo.

Estos parecen ser los rasgos característicos presentes en las metodologías frecuentemente utilizadas en Ciencias Humanas y Sociales. Tal como se vio en el apartado anterior, el conocimiento científico es posible a partir de la pauta de conexión relacional que se establece entre investigador e investigado. Es importante señalar aquí que no se trata de la relación clásica de sujeto a objeto, sino que básicamente supone siempre una relación que puede denominarse de interacción significativa, donde el acto interpretativo es primordial (Lahitte, 2005; Schuster, 2002). El tipo de relación que se instaura está mediada por una dimensión hablante de al menos dos actores, dialógica y dotada de significaciones. Hay, en la estrategia metodológica que se implemente, un continuo interpretar y reinterpretar de ambos polos, desde lugares diferentes pero simétricos a la vez. Habermas (1989) ya había sostenido esto mismo hablando de la acción comunicativa como una de las cuatro formas de la acción en un medio social y orientada al entendimiento<sup>3</sup>. Para él, toda investigación científico-social está basada fundamentalmente en el entendimiento, es decir, en la comprensión dentro de un tejido social determinado. Así la *Verstehen* -comprensión- es el método privilegiado de las ciencias que siguen metodologías cualitativas; pero no es sólo un método especial de acceso a lo estudiado, es, para Habermas “la condición ontológica de la sociedad humana en tanto que producida y reproducida por sus miembros” (1989, p. 154). La estrategia procedimental consiste aquí en el acuerdo racional intersubjetivo y, en este sentido, el intérprete-científico, en su calidad de participante virtual de la interacción, no puede sino ocupar una posición simétrica respecto de todos actores, lo que supone la renuncia a cualquier asimetría en la relación investigador-investigado. Se reafirma así, la necesidad del carácter dialéctico, participativo y sistémico del enfoque cualitativo.

### **El caso de la Psicología y la necesidad de de un enfoque metodológico integrador**

Como parte de las Ciencias Humanas, la Psicología desarrolla su campo de investigación a partir enfoques predominantemente cualitativos, evidenciando una particular forma de relacionarse con su objeto de estudio - otro/s sujeto/s- a partir de técnicas propias y avaladas por las teorías explicativas de la disciplina.

Retomando el tema de “quién/es” investigan y son investigados desde la propuesta presentada, se puede ver cómo el diseño cualitativo en Psicología necesariamente se aleja de ser una estructura cerrada en sí misma. Por el contrario, se lo puede concebir como un trayecto altamente flexibilizado, donde un diseño rígidamente estructurado se vuelve harto dificultoso, porque los actores van variando en sus presentaciones. Por ello, es un campo de indagación fructífero donde debe buscarse e incrementar el haz de alternativas posibles y elegir los pasos a seguir de acuerdo a cómo se vaya co-configurando la investigación entre los sujetos que participan en ella. En este sentido Bateson (2002 [1981]) recuerda el ser sensible a la experiencia, donde lo sensible en el investigador tienen que ver con estar atento a los distintos modos de presentación durante la relación con el otro investigado y obtener así información científica.

En referencia a los procedimientos metodológicos, la multiplicidad de procedimientos y la intención de capturar la riqueza de lo construido investigado vuelve frecuente en las Ciencias Humanas y Sociales el uso de una herramienta heurística de importancia: la triangulación. A nivel metodológico, la triangulación consiste en “determinar intersecciones o coincidencias a partir de diferentes apreciaciones y fuentes informativas o varios puntos del mismo fenómeno” (Martínez Mígueles, 1999: s/p).

En Psicología, el particular interés por el/los sujeto/s y lo singular y original de su realidad -la denominada “experiencia subjetiva”- hace que esta metodología de corte cualitativo, integradora y múltiple sea prioritaria. Sus procedimientos específicos permiten abrir una vía de retroalimentación entre los sujetos de la experiencia y los sujetos argumentales, observando y reconstruyendo lo sucedido de modo constante durante todo el proceso metodológico.

Un lugar de privilegio en este contexto disciplinar lo ocupan, por cierto, las técnicas narrativas como herramientas de indagación investigativa en sentido amplio<sup>4</sup>. Connelly, F.M. & Clandinin, D.J. (1995) sostienen que en la Psicología de fines del siglo XIX y principios del siglo XX se han desarrollado estudios próximos a la narrativa, los cuales han desaparecido luego de la Segunda Guerra Mundial, tras el triunfo de los paradigmas basados en las Ciencias Naturales.



Los estudios de narrativas psicológicas suponen diferentes categorías y técnicas trianguladas de investigación. Se pueden incluir en el conjunto desde historias de casos, biografías, historias y/o fragmentos de vida, hasta la consulta organizacional. Todas ellas enfocan la experiencia de un/os individuo/s, considerada en un lapso de tiempo determinado.

Claro está que estas técnicas propias de las Ciencias Humanas pueden también estar asentadas en paradigmas reduccionistas y simplificadores de la realidad, donde pretendida o ingenuamente el investigador crea que es posible separarse del contexto que se investiga.

Es importante retomar este conjunto de técnicas para la disciplina desde opciones onto-epistemológicas holísticas y enfoques integradores. En la investigación con técnicas narrativas (propias de los estudios etnográficos, pero no exclusiva de ellos), se construyen relatos en varios niveles que son, tanto simultáneos en el eje temporal como socialmente interactivos. Ellas son un claro ejemplo de cómo la realidad o fenómeno estudiado es producto de una construcción conjunta en la indagación científica:

Todo participante está viviendo sus historias en un continuo contexto de experiencias y, asimismo, las está contando con palabras; a su vez, reflexiona sobre esas vivencias y las explica a otro. A partir de ello, el investigador debe superar la explicación del relato vivido (primera escena, plano observacional co-vivido), para ubicarse en el nivel del relato de la investigación (segunda escena, plano argumental co-construido). Las dos narraciones, la del participante y la del investigador se convierten por el proceso de la investigación en una construcción y re-construcción narrativa compartida.

En síntesis, esta técnica de la narración, y sus diferentes formas de presentación en Psicología, permite representar tanto la experiencia vivida como el conocimiento elaborado a partir de los significados que investigador/ investigado van comprendiendo y construyendo. Este proceso requiere conectar múltiples fuentes de datos que no estaban naturalmente relacionados de una manera lógica y causal: distintas experiencias, evidencias, las posibles contradicciones e interrelaciones entre situaciones, personas y sus relatos; lo cual lleva a crear relaciones dialógicas y recursivas (Armaus, 1995).

## Conclusiones

Desde el enfoque sistémico presentado y a partir de elaboraciones de corte interpretativo y recursivo, se ha sostenido que la metodología cualitativa constituye mucho más que una colección de técnicas a aplicar. Implica en su base supuestos y premisas onto-epistemológicas que entienden el acto de conocer como un proceso de co-construcción y re-formulación de lo estudiado y que involucra igualmente al investigador y a lo investigado. Así, la perspectiva ampliada presentada ha evidenciado que “hacer ciencia” no significa sólo aplicar un método científico. Refiere, básicamente, a un cambio de actitud por parte de los investigadores en virtud de ser sensibles al contexto que se investiga.

Hemos presentado el caso de la Psicología, afirmando su lugar de privilegio a la hora de aplicar métodos de corte cualitativo. Sin embargo, estos enfoques pueden ser también simplistas y reducirse a miradas atomistas. Lo sistémico y lo dialéctico no se dan *per se*, si no es a partir de una actitud innovadora y creativa de los participantes en un encuadre de investigación. Básicamente una “reforma del pensamiento” –como diría Morin (2004: 5) que permita entender que la complejidad de lo estudiado comporta siempre una organización basada en el encadenamiento, la dependencia y la retroalimentación de unos en relación con otros. Las Ciencias Humanas y Sociales con sus diseños metodológicos deberían estar atentas a esta situación. Y más aún, la Psicología como disciplina científica no puede ser ajena a lo complejo y lo multifacético, características muy propias de lo humano que pretende estudiar.

---

<sup>1</sup> Se entiende por *opción epistemológica*, aquella que define lo que entendemos por “conocimiento”, y por *opción ontológica*, la que determina el concepto general de la “realidad” a investigar. Véase Martínez Míqueles (1995).

<sup>2</sup> La denominación de “conjunto” responde a la idea de que no existe “una característica que sea indiscutiblemente común a todos los miembros” más allá de este rechazo; por lo cual no puede hablarse de un “familia”, en tanto que no se metaforizan las relaciones de una “organización familiar”. Lo que a este conjunto le falta para ser una familia es un mayor grado de conexión y de aceptación general de sus caminos. Cf. Marradi & Piovani (2007).

<sup>3</sup> Los cuatro tipos de acción que postula Habermas son: acción teleológica o instrumental, acción normativa, acción dramática, acción comunicativa. Es esta última la que el autor atribuye a la acción científica. Véase Habermas (1989)

<sup>4</sup> Dejamos de lado aquí la caracterización de las técnicas narrativas como herramientas principales en el desarrollo de un tratamiento terapéutico y altamente dependientes de las distintas escuelas psicológicas. En este caso, el objetivo es terapéutico; mientras que en el uso de las técnicas narrativas como herramienta de investigación científica el objetivo primordial es cognoscitivo. De todos modos, suponemos que, a la base del uso de una técnica con fines terapéuticos, se encuentra también el afán investigativo de quien lleva adelante el tratamiento clínico.

## Referencias Bibliográficas

Armaus, R. (1995) Voces que cuentan y voces que interpretan: reflexiones en torno a la autoría narrativa en la investigación etnográfica. En Larrosa, J., Remei, A., Ferrer, V., Pérez de Lara, N., Connelly, F.M. y otros. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y Educación*, pp. 61-78. Barcelona: Laertes.

Bateson, G. (2002) *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu, 2da. reimp.

Connelly, F.M. & Clandinin, D.J. (1995) Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Larrosa, J., Remei, A., Ferrer, V., Pérez de Lara, N., Connelly, F.M. y otros. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y Educación*, pp. 11-59. Barcelona: Laertes.

Gouldner, A. (1973) *La crisis de la sociología occidental*. Buenos Aires: Amorrortu.

Habermas, J. (1989) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.

Lahitte, H.B.; Bacigalupe, M.A. & Sánchez Vazquez, M.J. (2008) Contexto epistemológico de las explicaciones antropológicas: aportes desde la perspectiva de la antropología cognitiva. *Pinaco Vol V*, 2007-08, pp 29-41.

Lahitte, H.B. & Hurrell, J. (1999) *Sobre la integración de las Ciencias Naturales y Humanas*. La Plata: L.O.L.A.

Lahitte, H.B.; Hurrell, J.A. & Malpartida, A.R. (1987) *Relaciones. De la ecología de las ideas a la idea de ecología*. La Plata: Mako.

Lahitte, H.B. & Ortiz Oria, V.M. (2005) *El otro: antropología del sujeto*. Buenos Aires: Nobuko.

Marradi, A.; Archenti, N. & Piovani, J.I. (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

Marradi, A. & Piovani, J.I. (2002) Fundamentos filosóficos de los métodos de investigación. En Dei, D. (ed.) *Pensar y hacer en investigación, Vol. I*. Buenos Aires: Docencia.

Martínez Mígueles, M. (1999) Criterios para la superación del debate metodológico "Cuantitativo/Cualitativo". En *Revista Interamericana de Psicología*, 33 (1), pp. 79-107. Universidad Simón Bolívar. Documento recuperado el 23/11/2008: <http://miguelmartinezm.atspace.com/articulos.html>

Martínez Mígueles, M (1995) Enfoques metodológicos en Ciencias Sociales. Ponencia presentada en el Seminario *Enfoques metodológicos en las Ciencias Sociales*. Universidad Simón Bolívar, 26, 27 de Enero de 1995. Documento recuperado el 29/03/2008. [prof.usb.ve/miguelm/enfoquesmet.html-38k-](http://prof.usb.ve/miguelm/enfoquesmet.html-38k-)

Morin, E. (2004) Reformar la educación, la enseñanza, el pensamiento. En *Este país. Tendencias y opiniones*. México. Documento recuperado el 01/12/2008. [www.multiversidadreal.org/noticias66.asp](http://www.multiversidadreal.org/noticias66.asp)

Perez Serrano, G. (1994) *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Tomo 1: Métodos*. Madrid: La Muralla.

Schuster, F. (2002) *Filosofía y métodos de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Manantial

Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa